

Cuando la participación impulsa el bienestar regional

Lo que fue en su momento un balde de agua fría, se ha transformado en una gran oportunidad. En efecto, la alerta que levantaron consejeros regionales sobre la falta de un segundo proceso de participación ciudadana para validar el Plan de Zonas Extremas fue un traspié en los planes del gobierno regional, toda vez que dejó ver una falencia ostensible e inconcebible a la luz de la ley e implicó demorar los procesos y, por ende, el comienzo de la implementación de esta ambiciosa cartera de iniciativas.

Pero, pasado el primer bochorno, lo importante es que el gobernador Jorge Flies optó por enmendar lo mal andado y dar curso a nuevas jornadas informativas y de recepción de pareceres en todo el territorio.

Así, su audaz apuesta por cerrar brechas territoriales en Magallanes, ha dado un paso clave con su segunda etapa de participación ciudadana. Esta instancia ha demostrado una virtud esencial: tender un puente real entre las comunidades y las decisiones que afectan su entorno.

En Punta Arenas, esto permitió incorporar proyectos defendidos por años por el alcalde de la comuna, principalmente el polideportivo e inversión para mejorar la red primaria de salud.

En la comuna de Natales, este nuevo impulso participativo ya comienza a rendir frutos concretos. Allí, la ciudadanía logró integrar en la cartera una obra emblemática: la reconstrucción del estadio municipal

Víctor Bórquez, proyectada para 2031. No se trata de un mero acto simbólico, sino de una victoria tangible: una infraestructura deportiva moderna, con miradas de equidad de género, seguridad y sostenibilidad, será protagonista del desarrollo local.

Pero Natales no se detiene ahí: el Plan de Desarrollo de Zonas Extremas destina a la comuna recursos para proyectos estratégicos como el nuevo liceo, el consultorio de salud Juan Lozic, el cierre del vertedero y la mejora del aeródromo, todos con plazos entre 2027 y 2033. Además, considera el inicio de obras viales como el camino cuatro hacia Huertos Familiares (\$82.000 millones, con ejecución desde 2027).

¿Cuál fue el "motor" de estos logros? La

segunda etapa del plan no fue un mero trámite burocrático, sino que conllevó la incorporación de las prioridades vecinales.

El mensaje emergente no admite complacencia regional: la participación ciudadana no puede quedar reducida a la teoría. Debe mantenerse activa, vigilante y vinculada a hitos concretos. Cada obra que se anuncia, inaugura o proyecta debería arrastrar consigo el registro -y la responsabilidad- de quién la pidió, diseñó y planificó.

Ahora, el Consejo Regional tendrá la palabra, a fin de respaldar el Plan de Zonas Extremas, apurando su aprobación y no dilantando más los plazos. Hacienda, en tanto, también tendrá su parte al disponer oportunamente de los recursos.